

A glass jar is tilted on a wooden surface, with several coins spilling out. The coins are a mix of gold and silver, and some are in sharp focus while others are blurred. The background is a warm, golden-brown color.

# 2026 LECTURAS OFRENDAS



Conferencia de Oregon  
DE ADVENTISTAS DEL SÉPTIMO DÍA



## STEWARDSHIP

Seventh-day Adventist Church  
NORTH AMERICAN DIVISION

Nuestra misión es “alcanzar a la División Norteamericana y el mundo con el mensaje distintivo de la Iglesia Adventista del Séptimo Día centrado en Cristo y en el mensaje de esperanza y bienestar”. El Ministerio de Mayordomía busca ayudar a cada miembro de iglesia a obtener esta visión.

La donación sistemática es parte de la vida de un mayordomo fiel. Cuando devolvemos el diezmo, estamos reconociendo que Dios es el dueño de todo. Al dar las ofrendas expresamos nuestra gratitud por lo que Dios ha hecho por nosotros. Él quiere que ofrendemos con alegría y escogió este método para apoyar a quienes predicán el evangelio, para así lograr expandir el mensaje de salvación a todo el mundo.

Usted podrá encontrar una extensa selección de videos enfatizando varias ofrendas al visitar el sitio [www.nadstewardship.org/videos](http://www.nadstewardship.org/videos). Puede usarlos conjuntamente con la introducción para las ofrendas, o en su lugar. Tienen una duración entre un minuto y medio a dos minutos.

La mayordomía fiel es un asunto del corazón. No damos para recibir amor y bendiciones de Dios. Damos porque ya recibimos su amor y sus bendiciones. Damos porque nuestros corazones y vidas están colmados de la alegría del Señor. Damos porque queremos vivir en concordancia con el generoso carácter de Dios y especialmente por lo que nos dio a través de su mayor regalo: la vida de su Hijo. Dar es la respuesta natural para los que reciben la bondad de Dios.

Que Dios los bendiga al ayudar a otros a experimentar la alegría de la mayordomía fiel.

Michael Anthony Harpe

Director

Departamento de Mayordomía

División Norteamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día



### El autor de este año



Anthony M. Reid, DMin., actualmente sirve en la Conferencia de Ontario de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Canadá, como director de Mayordomía y director de Asuntos Públicos y Libertad Religiosa. A lo largo de su ministerio ha desempeñado funciones como pastor distrital, director de ministerios de familia, evangelista, profesor universitario, orador en seminarios y consejero cristiano. Cuando era un pastor joven, su visión y práctica de la mayordomía fueron profundamente influenciadas por las enseñanzas de Ben Maxon, exdirector de Mayordomía de la Conferencia General.

Anthony cree que Dios creó a la familia y la constituyó como administradora de sus bendiciones. Por ello, al predicar y presentar seminarios en las iglesias, disfruta al vincular los principios de mayordomía con la vida familiar. Recientemente, ha escrito un folleto sobre los cinco principios fundamentales de la mayordomía (adoración, bienestar, testificación, recursos materiales y el mundo), como parte del énfasis en la mayordomía en su Conferencia.

Para renovar su mente y cuerpo, le gusta escuchar música, ir al gimnasio, jugar al tenis de mesa y pasar tiempo al aire libre cuidando su césped y su huerta de vegetales.

Actualmente, vive en una de las ciudades del área metropolitana de Toronto junto a su esposa Wendy, quien es consultora en recursos humanos e inmigración. Ambos son unos agradecidos y felices padres de Amarissa, quien cursa su último año en una escuela secundaria adventista.

# Directores de Mayordomía

---

- Marcos Bomfim, Conferencia General
  - Michael Harpe, División Norteamericana
  - Cynthia Huskins, Unión del Atlántico
  - Paul Musafili, Canadá
  - Emmanuel Asiedu, Unión de Columbia
  - Jermaine Jackson, Unión del Lago
  - David VandeVere, Unión del Centro de Norteamérica
  - Jeff Fogelquist, Unión del Pacífico Norte
  - Stephen Mayer, Unión del Pacífico
  - David Long, Unión del Sur
  - Tony Anobile, Unión del Suroeste
  - Marcey Lachance, Misión Guam-Micronesia
- 

## Acerca de los textos semanales

---

Este material puede ser traducido, impreso o fotocopiado por entidades de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, sin necesidad de pedir autorización. Sin embargo, todos los documentos que se publiquen de nuevo deben incluir la frase: Ministerio de Mayordomía de la División Norteamericana.

*Todas las Escrituras son de la Nueva Versión Internacional (NVI)*

*Santa Biblia, Nueva Versión Internacional®, NVI® Copyright ©1973, 1978, 1984, 2011 por Bíblica, Inc.® Usada con permiso. Todos los derechos reservados en todo el mundo.*

Autor principal: Anthony Reid

Editores: Michael Harpe, Rudy Salazar y Lisa Rasmussen

*Departamento de Mayordomía de la División Norteamericana © 2026*

---

## Acerca de “Mi plan personal de ofrendas”

---

La División Norteamericana incentiva el uso de “Mi plan personal de ofrendas”. Este programa fue diseñado como una orientación para ayudar a los miembros en la donación sistemática. Sugiere que, además de devolver el 10 % de las ganancias como diezmo, ciertos porcentajes sean entregados como ofrendas en tres categorías principales:

- Presupuesto de la iglesia local: 3-5 %
- Avances de la Conferencia Local: 1-2 % (educación, evangelismo, Escuela Cristiana de Vacaciones, campamentos de verano y revistas de las Uniones).
- Presupuesto mundial: 1-3 %

Visite <https://www.personalgivingplan.com> y vea un detalle más extenso acerca de cada categoría.

“Mi plan personal de ofrendas” nos incentiva para que renovemos nuestro compromiso con los principios de la mayordomía cristiana. Aun cuando es una bendición para la iglesia, su verdadero impacto se produce en nosotros como individuos y en nuestra fe, basada en el pacto con Dios.

En la creación de Dios todo presenta orden y tiene propósito. Lo mismo se puede decir de “Mi plan personal de ofrendas”. Como todo plan, requiere análisis y consideración. No se puede realizar ninguna gran tarea en base a donaciones emocionales o esporádicas.

---

# Calendario de ofrendas - DNA 2026

---

## *Ofrendas Especiales*

10 de enero	Libertad religiosa
14 de febrero	Ministerios Adventistas de Televisión (Evangelismo)
14 de marzo	Radio Mundial Adventista
11 de abril	Hope Channel International, Inc.
9 de mayo	Ayuda para desastres y alivio del hambre
13 de junio	Ministerio de la Mujer
11 de julio	Presupuesto mundial
8 de agosto	Christian Record Services
12 de septiembre	Presupuesto mundial (énfasis: Ministerios radiales)
14 de noviembre	Presupuesto mundial (énfasis: Sacrificio anual)
12 de diciembre	Servicios Comunitarios Adventistas

## *Ofrendas del decimotercer sábado para 2026*

Primer trimestre:	División Sudasiática del Pacífico
Segundo trimestre:	División Africana Centro-Oriental
Tercer trimestre:	División Intereuropea
Cuarto trimestre:	División Transeuropea

## *Resumen de las ofrendas*

Presupuesto de la iglesia local	27
Avance de la Conferencia	12
Unión designada	2
DNA	5

---

# ¿Hacia dónde van mis ofrendas?

---

## *Ofrenda del 13er sábado*

Seguramente ha escuchado acerca de los amish y de cómo todos colaboran en su comunidad al recaudar dinero para construir un silo. Los adventistas del séptimo día también contribuimos en proyectos para alcanzar ciertas metas. Este es el propósito de la ofrenda del último sábado de cada trimestre. Cada trimestre la iglesia se enfoca en una de las Divisiones, para lograr alcanzar un objetivo misionero. A menudo las ofrendas son usadas para la construcción de edificios educativos, para evangelización o para medios de comunicación. Gracias a estas ofrendas, se pudo establecer el Colegio Adventista de Filipinas Central y recientemente fue posible crear un campamento de jóvenes en Belice. Todos los miembros de iglesia alrededor del mundo ayudan a realizar estos proyectos a través de ofrendas de sacrificio. En 1913, las ofrendas del decimotercer sábado sumaron un total de 474 dólares. Hoy en día exceden un cuarto de millón de dólares. Las llamamos ofrendas de sacrificio porque incentivan a dar más de lo que usualmente acostumbramos. En la práctica, el 25% de las ofrendas del decimotercer sábado son consideradas ofrendas de superávit. El resto es ampliamente distribuido para continuar con la misión alrededor del mundo. Usted puede dar una ofrenda de decimotercer sábado en cualquier momento, marcándolo en un sobre de diezmo. ¿Quiere ser parte de algo grande? Será parte de una comunidad mundial que expande el trabajo misionero adventista al dar ofrendas el decimotercer sábado. Recuerde que lo que damos provee los fondos para terminar el trabajo de la misión de la iglesia.

## *Ofrenda de gratitud por cumpleaños*

Usualmente en nuestro cumpleaños recibimos regalos, pero en la iglesia muchas personas prefieren dar regalos en ese día especial. A esto se le llama Ofrenda de gratitud de cumpleaños. ¿Alguna vez le dio un regalo a alguien en forma de agradecimiento? Tal vez fue por cuidar su mascota durante un fin de semana, o por cantar una canción en su casamiento y usted quiere demostrar su agradecimiento. De la misma manera, algunos miembros de iglesia le ofrecen a Dios regalos llenos de gratitud. Puede ser en ocasión de su cumpleaños para agradecer a Dios por las bendiciones del año transcurrido. O tal vez para dar gracias por una bendición en particular, como una promoción en el trabajo, o un nuevo nieto. Estas ofrendas se colocan en el sobre del diezmo marcando que son una ofrenda de gratitud.

¿Cuál es el destino de las ofrendas de gratitud? Van a las diferentes Divisiones de la iglesia de todo el mundo, para realizar la misión. Una gran parte es usada en actividades evangelizadoras, pero también para clínicas, hospitales e instituciones educativas. Una porción se utiliza para la administración del programa de misión de la Conferencia General, y de esta forma se pueden llevar misioneros a nuevos campos para que expandan el mensaje adventista. Sus ofrendas de gratitud son dirigidas a misioneros e instituciones de la iglesia que estarán muy agradecidos de recibirlas. Esto muestra que ser agradecido es contagioso, ¿no es así?

## *Avance de la Conferencia*

Su Conferencia está formada por un conjunto de iglesias que apoyan con sus ofrendas a las congregaciones. De esta manera se pueden alcanzar los objetivos importantes de las congregaciones, que no se podrían lograr en forma aislada o por sí mismas. Las ofrendas destinadas a la Conferencia contribuyen a financiar

---

---

necesidades y proyectos específicos. Un gran porcentaje se destina a la educación adventista. Otra parte se emplea en la evangelización de las comunidades locales, y se invierte en programas y publicidad que la mayoría de las iglesias no podrían financiar por sí mismas. Otras áreas que reciben el apoyo de estas ofrendas son: evangelismo infantil, evangelización de zonas urbanas, Escuelas Bíblicas de Vacaciones, campamentos de verano y evangelismo juvenil. También se usan para que los miembros de iglesia reciban gratuitamente periódicos y revistas denominacionales. Estas publicaciones informativas, ayudan a unir a los creyentes de áreas extensas y crean un sentido de comunidad. Todos estos programas que tanto contribuyen a la educación, la vida de las personas y los avances de la Conferencia, pueden ser llevados a cabo gracias a los aportes de los miembros de iglesia que deciden contribuir con una cantidad sugerida del 1 o 2 % de sus ganancias.

### ***Presupuesto de la iglesia local***

Tal vez la iglesia local es la más obvia de las necesidades que cubre “Mi plan personal de ofrendas”. Como cualquier familia, la iglesia local tiene obligaciones financieras que debe cumplir, más allá de las básicas como electricidad o calefacción. Muchas otras no son tan conocidas: revistas para niños, folletos de Escuela Sabática, materiales para enseñar, sueldos del personal, limpieza, gastos operativos de la escuela de iglesia, seguros de propiedad, becas para estudiantes y programas misioneros dirigidos a la comunidad. Estos son solo algunos de los gastos mensuales de lo que se encarga la iglesia mes tras mes, al tratar de ser una luz para la comunidad. Como estos costos son constantes, “Mi plan personal de ofrendas” recomienda apartar de un 3 a un 5% de las ganancias personales para el presupuesto de la iglesia. Estas ofrendas sistemáticas aseguran que todos compartan las bendiciones y responsabilidades de la congregación local.

### ***Ofrenda para el fondo de inversión misionera***

Esta ofrenda misionera es un compromiso entre Dios y usted. Consiste en elegir un proyecto y dar parte de su ingreso como ofrenda misionera.

Veamos un ejemplo que tiene que ver con ¡gallinas! Cuando Kelly Rose Bishop era adolescente, decidió invertir el 10% de las ganancias que obtenía en su venta de huevos. Ella vendía a clientes y a personas que pasaban frente a su casa. Dos meses después de tomar esa decisión, Kelly notó que las ventas habían aumentado un 50%. Así es como funciona el compromiso con Dios. Ella prometió dar el 10% de sus ganancias (esa era su parte), y está convencida que Dios bendijo su pequeño negocio porque el 10% creció gracias al aumento de las ganancias; esa fue la parte de Dios.

Hay muchas formas distintas de hacer un compromiso con Dios. Por ejemplo, usted puede dedicar el dinero que ahorra al usar cupones en el supermercado, o el dinero que no gasta al evitar el postre cuando sale a comer a un restaurant. Una persona dedicó latas de aluminio que iba recogiendo cuando corría por las mañanas y dio la ganancia como ofrenda. Cada dólar que recaude ayuda a la misión adventista en el mundo. Establezca ya mismo su propio plan.

### ***Ofrenda misionera de la Escuela Sabática***

Cuando el sobre de ofrendas de la Escuela Sabática pasa delante de nosotros, es fácil dar uno o dos dólares, pero cuando sepa dónde van las ofrendas, ¡tal vez quiera dar más!

---



---

La ofrenda misionera viaja a Divisiones de la iglesia con grandes necesidades, fuera de Norteamérica. Gran parte del dinero es usado en actividades evangelísticas, pero también se destina para clínicas, hospitales e instituciones educativas. Radio Mundial Adventista recibe parte de estas ofrendas y una porción ayuda a financiar la administración de la misión desde la Conferencia General al entrenar y enviar misioneros a nuevos campos, para esparcir el mensaje de la Iglesia Adventista. Las ofrendas que usted da en su Escuela Sabática, literalmente viajan muy lejos para ayudar al trabajo misionero alrededor del mundo.

### ***Ofrenda para el presupuesto mundial***

La iglesia Adventista del Séptimo Día es una iglesia mundial y el presupuesto de ofrenda mundial es nuestra contribución para su misión global.

Desde los primeros días de la Iglesia Adventista, hombres y mujeres han respondido al gran cometido que nos fue dado por Cristo, traspasando las fronteras de sus países. Hoy, es una de las iglesias que más rápido se expande en el mundo, con un promedio de bautismos de más de 3000 personas cada día. El mensaje de la pronta venida de Jesús se predica en más de 200 países y en más de 600 idiomas.

Históricamente, ha sido el privilegio y el deber de los miembros que viven en naciones desarrolladas ayudar a las regiones menos privilegiadas del mundo. Muchas nuevas estrategias evangelísticas que se enfocan en las realidades constantemente cambiantes del mundo son sostenidas gracias a nuestras ofrendas para estos nuevos programas.

“Mi plan personal de ofrendas” recomienda que demos entre el 1 y el 3% de nuestros ingresos para lograr un alcance mundial. Al trabajar juntos, podemos asegurar que el mensaje adventista continúe creciendo en el mundo.

### ***Ofrendas para proyectos especiales***

Estas ofrendas incluyen al Ministerio de la Mujer y Christian Record Services. “Mi plan personal de ofrendas” no tiene un porcentaje recomendado para los proyectos especiales, ya que la necesidad y el alcance varían según el proyecto. Por ejemplo, las ofrendas respaldan iniciativas para la construcción de iglesias nuevas o viajes misioneros. Dentro de los proyectos especiales también se incluyen pedidos de ayuda por parte de entidades de la iglesia como ADRA y Radio Mundial Adventista, así como otros ministerios adventistas a los que usted desee apoyar.

---

# Proyectos de inversión en la misión de la Escuela Sabática de la División Norteamericana 2026

---

## UNIÓN DE COLUMBIA

La conferencia de Pensilvania está llevando adelante un ministerio especial con un grupo de refugiados provenientes de Bután que se ha establecido en la zona de Harrisburg. Las necesidades espirituales y prácticas de este grupo son atendidas por personal que habla su idioma natal, y que les brindan programas y literatura religiosa para dar apoyo a su proceso de adaptación cultural.

## UNIÓN DEL LAGO

El centro de transformación Berea, en South Band en el estado de Indiana, extiende su ministerio a la comunidad mediante servicios dirigidos a personas sin hogar, programas de apoyo a la juventud, iniciativas de salud mental y clases de educación financiera. Los fondos recaudados serán destinados tanto al sostén de estos proyectos como a mejorar sus instalaciones.

## UNIÓN DEL SUR

La Academia Adventista de Louisville, en Kentucky, crece a pasos agigantados. Para poder continuar con su ministerio atendiendo a niños adventistas y no adventistas de su comunidad, necesitan cinco aulas nuevas, un gimnasio que cuente con un escenario, una cocina y otras instalaciones esenciales.

---

## Apreciado presentador:

---

Gracias por su disposición a compartir con su congregación los incentivos para dar ofrendas. Es una responsabilidad maravillosa y satisfactoria. La forma en que presente estas lecturas va a determinar cuán efectivas resultan ser. He aquí algunas sugerencias que conviene que usted tenga en cuenta:

**Ore:** Para pedir el poder del Espíritu Santo; para que Dios lo use y que sus palabras lleguen a los corazones de la congregación.

**Practique:** Lea el texto al menos tres veces. Hágalo en voz alta, en forma lenta y clara para familiarizarse con su contenido. Subraye o resalte palabras importantes a las que habrá de poner énfasis. Esfuércese para compartir este mensaje con excelencia.

**Prepárese:** A veces hay materiales para días especiales que son enviados a su iglesia para su distribución o para ser presentados junto con los llamados a ofrendar. Decida cómo usarlos de la forma más eficaz.

**Personalice:** Si usted tiene una experiencia personal que puede añadir fuerza al llamado, por favor compártala. Las personas se conectan con otros a través de historias.

**Exponga con pasión:** Una presentación puede contener todos los elementos mencionados, pero si no se la hace con entrega y pasión no logrará motivar el corazón de quien escucha. Pida a Dios que llene su corazón con el Espíritu Santo, de tal forma que pueda presentar un llamado lleno de espíritu y verdad.

Que Dios te bendiga inmensamente, y que hable por intermedio de usted al embarcarnos en este viaje juntos, en el 2026.

---

Hay algo muy especial en el comienzo de un nuevo año: es la energía y la emoción. Nos brinda la oportunidad de dejar atrás el pasado y sus desafíos para abrazar la posibilidad de un nuevo comienzo. El año nuevo nos permite mirar al futuro con optimismo y gratitud. Por esta razón, me gusta lo nuevo, ¿y a usted?

A Pablo también le gustaba la idea de lo nuevo, por eso nos anima a mirar hacia el futuro en lugar de ver hacia atrás. Él dice que debemos avanzar hacia la meta cuando escribe: “Olvidando lo que queda atrás y esforzándome por alcanzar lo que está delante” (Filipenses 3:13,14, NVI). Lo alentador es que cuando Cristo va al frente, el triunfo es nuestro.

Por este motivo, podemos abrazar las posibilidades que nos trae el año nuevo y esforzarnos por ser mejores siervos de Dios. Por tanto, que nuestros propósitos para este año incluyan dedicar un tiempo constante a la adoración y a forjar una relación inquebrantable con Dios. Preocupémonos por nuestro bienestar físico y psicológico, y demos testimonio de su amor utilizando nuestros talentos. Seamos fieles, devolvamos a Dios la parte que nos corresponde de nuestros bienes y no olvidemos cuidar de nuestro mundo y del medio ambiente.

Decidamos hacer del 2026 un año excepcional de abnegación generosa, para nuestra iglesia local y en todo el mundo.

Los adventistas del séptimo día llevamos más de 150 años defendiendo firmemente la libertad religiosa para todos. Pero, ¿conoce el motivo?

Una de las razones es que, cuando se fundó nuestra iglesia, casi todos los estados norteamericanos tenían leyes para la observancia del domingo. Pastores, agricultores, trabajadores y muchas otras personas fueron arrestadas, encarceladas o multadas por realizar “trabajo secular” en domingo. Incluso Willie White, hijo de Jaime y Elena, fue arrestado en Oakland, California, en 1882 por mantener en funcionamiento las prensas de la Pacific Press Publishing un día domingo. Pero eso no es todo. La principal razón por la que seguimos defendiendo la libertad religiosa en los tribunales, ante las legislaturas y a través de las páginas de la revista Liberty, es que queremos reflejar el carácter del Dios al que servimos. Él nos creó a su imagen y semejanza, y nos dio a cada uno la libertad de elegir a quién adorar. Es un Dios que, en palabras de Elena White, “desea tan solo el servicio de amor”, el cual, “no puede ser obtenido por la fuerza o la autoridad” (El deseado de todas las gentes, p. 12).

Por favor, ayude hoy a apoyar este importante ministerio de libertad religiosa, que defiende no solo los derechos de conciencia individuales, sino también la capacidad de nuestra iglesia para seguir cumpliendo su misión. En tiempos inciertos, sus oraciones y apoyo son más necesarios que nunca.



Es posible que hayan oído decir que la paciencia es una virtud; y esto es muy cierto. Algo igualmente cierto y estrechamente relacionado con la paciencia se encuentra en el versículo inicial de la parábola de Lucas 18:1-8 (NVI). Jesús dijo a sus discípulos que “debían orar siempre, sin desanimarse” (vers. 1). En el mundo actual, acelerado, instantáneo y centrado en obtener todo de manera inmediata, aprender a ser paciente y no desanimarse o desalentarse es sin duda, una cualidad deseable. La viuda de esta parábola demostró la importancia de ser paciente en las peticiones y en los propósitos. En su intento por conseguir que el juez la defendiera de su enemigo, que al parecer le estaba complicando mucho la vida, no cesó de pedir su defensa. Finalmente, el juez cedió a su persistencia y la defendió.

Lo mismo ocurre con nuestro Dios. Cuando somos diligentes en nuestra vida de oración, pacientes al buscar la intervención de Cristo, y fieles al honrarlo en nuestra entrega, Él intervendrá de manera positiva. Debemos recordar que, a diferencia del juez, Dios no se cansa y siempre está dispuesto a ayudarnos.

Hoy, al adorar mediante la entrega de nuestros diezmos y ofrendas, practiquemos la persistencia en honrar a Dios con nuestro sustento y los primeros frutos de nuestra cosecha.

La ofrenda de hoy es para el fondo de evangelismo de la Conferencia de Oregon

La administración de la Conferencia tiene la tarea de ayudar a las iglesias a proclamar el evangelio en sus comunidades.

Aquí hay algunas de las maneras en que lo hacen:

Proveen pastores y personal especializado, recursos para diferentes ministerios . También apoyan las actividades de evangelismo organizadas por la conferencia y realizadas por pastores y miembros. Respaldan y supervisan las escuelas adventistas, y colaboran con las iglesias locales para construir templos, escuelas y otras instalaciones.

Para gran parte de esta obra, la conferencia depende de las contribuciones financieras de las iglesias y sus miembros, ya que el diezmo solo cubre los salarios de los pastores y otros ministerios y personal especializado de la conferencia. Para financiar el resto de estos proyectos, la mayoría de las conferencias recogen una ofrenda una vez al mes. El nombre de esta ofrenda puede variar entre conferencias, pero aquí se llama **Fondo de Evangelismo**. Este fondo de evangelismo está haciendo un gran impacto en todo el territorio de Oregon y el suroeste de Washington.

Gracias por su apoyo fiel a las iniciativas de la Conferencia a través de sus ofrendas y por no cansarse, “pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos” (Gál. 6:2, 9, RVR1960).

El maravilloso mundo en el que vivimos fue creado nuevo y perfecto por el Creador. Así, Dios declaró que era “bueno en gran manera” (Génesis 1:31, RVA). La creación era impecable y perfecta, no había discordia en el universo. Sin embargo, desde que Adán y Eva desobedecieron a Dios comiendo del fruto prohibido, nuestro mundo se ha ido marchitando día a día. Podemos ver el impacto de este deterioro en las enfermedades físicas que azotan a la humanidad, el estrés psicológico que alcanza su punto álgido, los desplazamientos sociales derivados de las relaciones rotas y las tensiones geográficas que se manifiestan en forma de guerras y conmociones. Sin embargo, hay esperanza en medio de este caos.

En el libro de Apocalipsis 21: 1 al 5, Juan habla de Cristo, el gran solucionador de enigmas, quien creará un cielo nuevo y una tierra nueva, ya que el primer cielo y la primera tierra habrán dejado de existir. En este nuevo cielo se encontrará la Ciudad Santa, la nueva Jerusalén. En esta ciudad no habrá aflicción, pues Dios “enjugará toda lágrima de los ojos. Ya no habrá muerte ni llanto, tampoco lamento ni dolor, porque las primeras cosas han dejado de existir”, (versículo 4, NVI). En palabras de C. S. Lewis: “La alegría es el asunto serio del Cielo”.

Al dar nuestras ofrendas para el presupuesto de nuestra iglesia local, pongamos como objetivo principal invitar a otros a formar parte del nuevo reino de Dios.

La canción de John Paul Young, *"Love is in the air"*, se convirtió en un éxito mundial en 1978. Sus primeras palabras dicen: "El amor está en el aire, dondequiera que mire. El amor está en el aire, en cada mirada y en cada sonido".

Mucho antes de que se escribiera esta canción, los cristianos ya cantaban sobre el amor en el célebre himno *"Todo es bello en el hogar"*, compuesto por John Hugh McNaughton en 1860. Sus palabras iniciales nos recuerdan: "Todo es bello en el hogar cuando hay amor; llega el cielo al corazón cuando hay amor".

El apóstol Juan reflexiona sobre el amor cuando escribe: "Nosotros amamos porque él nos amó primero" (1 Juan 4:19, RVA-2015). El amor realmente abunda porque Dios nos amó primero. Muchos expresan su amor con flores o regalos. A los cristianos se nos recuerda que el mayor acto de amor lo llevó a cabo Jesucristo, quien se entregó por un mundo al que ama sin límites. El apóstol Pablo lo afirma cuando nos dice: "Esposos, amen a sus esposas, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó por ella" (Efesios 5:25, NVI). El amor de Cristo, manifestado en el Calvario, es imperecedero y sus efectos son eternos, pues asegura la salvación de la humanidad y restaura el universo.

Hoy, al entrar en la presencia amorosa de Dios y al entregar nuestros diezmos y ofrendas, recibamos su amor con corazones agradecidos y comprometidos a compartir ese amor con los demás. Ciertamente, todo es bello en derredor cuando hay amor.

## MINISTERIOS ADVENTISTAS DE TELEVISIÓN (EVANGELISMO)

La Biblia nos habla de los distintos métodos para difundir el Evangelio y, en la sociedad actual, los medios de comunicación desempeñan un papel vital en el cumplimiento de esa misión.

Durante muchos años, la División Norteamericana ha colaborado con ministerios que transforman vidas, como lo hacen los programas de radio: *It Is Written*, *Voice of Prophecy*, *Breath of Life*, *Faith for Today*, *La Voz de la Esperanza*, *Jesús 101* y *LifeTalk Radio*. Estos ministerios extienden una red por todo el mundo, llegando a personas que quizá nunca han visitado una iglesia. Muchas de las personas alcanzadas por estos ministerios se acercan a las iglesias locales, lo que les permite recibir apoyo y conocer a Cristo. Jesús ilustró este principio en Mateo 13:47, 48 (NVI): “También se parece el reino de los cielos a una red echada al lago, que atrapa peces de toda clase. Cuando se llena, los pescadores la sacan a la orilla”.

Los Ministerios Adventistas de Televisión son pescadores de hombres de la modernidad, que lanzan la red del Evangelio en las ciudades, los hogares e incluso en las “junglas de cemento”, donde los métodos tradicionales de evangelización no llegan.

Elena White hizo hincapié en esta obra hace más de un siglo: “Repetidas veces se me ha indicado que presente a nuestras iglesias la obra que debería realizarse en las ciudades populosas. Debe efectuarse una gran obra, no solamente donde tenemos iglesias establecidas sino también en los lugares donde la verdad no ha sido presentada plenamente” (*El evangelismo*, p. 28).

Hermanos y hermanas, estamos llamados a ser pescadores de hombres. Hoy, por medio de nuestras ofrendas, podemos apoyar a los Ministerios Adventistas de Televisión mientras continúan difundiendo el mensaje de salvación de Dios. Apoyemos de manera generosa.



Los niños son una bendición de Dios y deben ser incluidos en la invitación a seguir sus mandatos. Como todos nosotros, ellos también son beneficiarios de la gracia de Dios. Entonces, ¿cómo pueden participar los niños en el llamado a ser mayordomos fieles?

La enseñanza dada a Israel nos ofrece un ejemplo: “Grábate en el corazón estas palabras que hoy te mando. Incúlcaseles continuamente a tus hijos. Háblales de ellas cuando estés en tu casa y cuando vayas por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes”. (Deuteronomio 6:6, 7, NVI). Al igual que Israel, como iglesia debemos dar ejemplo y enseñar los Mandamientos de Dios a nuestros hijos. Ayudémosles a entender lo que significa usar el regalo del tiempo para adorar a Dios y construir una relación con Él. Enseñémosles a cuidar de su cuerpo y mente, a desarrollar sus talentos y habilidades, a dar testimonio a otros, a cuidar de nuestro medio ambiente y a devolver los diezmos y ofrendas al Señor.

Como padres, se nos anima a enseñar a nuestros hijos con nuestro ejemplo, lo cual significa mostrar el amor de Cristo y llevar nuestras ofrendas al Señor. Elena White escribe: “Son los pequeños arroyos que se unen los que finalmente constituyen un río” (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p.275).

Hoy devolvamos nuestros diezmos y ofrendas, y enseñemos a nuestros hijos lo que Dios espera de nosotros.

## APOYO JUVENIL DE LA CONFERENCIA DE OREGÓN

¿Sabían que el número de alumnos aumentó en casi todas nuestras escuelas de la Conferencia de Oregón durante la pandemia de COVID? ¡Es cierto! Cuando las familias se enteraron de que nuestras escuelas estaban abiertas —con niños y maestros reuniéndose en el aula— mientras muchas otras escuelas solo tenían clases en línea, vinieron a visitarnos. ¡Y cuando visitaron, se quedaron!

Esto es lo que encontraron:

1. Maestros que amaban a los niños.
2. Maestros que eran buenos enseñando y que sabían cómo ayudar a los niños a aprender.
3. Maestros enfocados en valores — valores cristianos como el amor, la bondad, la cortesía y la aceptación.
4. Estudiantes con ganas de venir a la escuela y felices de estar con sus amigos.

Estos nuevos estudiantes y sus familias han exigido más recursos de nuestras escuelas, haciendo que sus ofrendas para el fondo de **Apoyo Juvenil de la Conferencia de Oregón** sean aún más importantes. Su generosidad ayuda a que nuestras escuelas prosperen. **Gracias por ser parte de este alcance evangelístico.**

## PRESUPUESTO DE LA IGLESIA LOCAL

¿Ha experimentado alguna vez el abandono? ¿Se siente abandonado a veces? La doctora Jen Theule, psicóloga de la *Canadian Psychological Association*, describe el apego infantil como una relación emocional entre dos personas, en la que una depende de la otra para satisfacer sus necesidades y recibir cariño y protección. Los niños dependen de sus padres o de un cuidador especial (como un profesor) para satisfacer sus necesidades a lo largo del tiempo. Si esto no ocurre, el niño experimenta varias desconexiones emocionales que pueden afectar negativamente a sus relaciones en el futuro. Sin embargo, cuando el proceso de apego es exitoso, los niños crecen sintiéndose seguros; si no es así, desarrollarán diversas dificultades o inseguridades.

Las Sagradas Escrituras nos aseguran en muchos pasajes que nuestro Creador nunca nos abandonará. Por ejemplo, en Isaías 49:15 se lee: “¿Puede una madre olvidar a su niño de pecho y dejar de amar al hijo que ha dado a luz? Aun cuando ella lo olvidara, ¡yo no te olvidaré!” (NVI). Dios nunca nos abandonará, y podemos confiar en su palabra.

Así que, al devolver hoy nuestros diezmos y ofrendas, hagámoslo con un corazón dispuesto a apoyar el presupuesto de nuestra iglesia local, para que nuestros niños y jóvenes puedan recibir una educación para la gloria de Dios.

<sup>1</sup> <https://cpa.ca/attachment-in-children/>

*(Nota para el lector: Por favor, descargue el video AWR 2026 y los últimos materiales sobre la ofrenda en: [awr.org/offering](http://awr.org/offering)).*

La Radio Mundial Adventista (AWR por su sigla en inglés) utiliza diversas tecnologías para llegar a las personas dondequiera que se encuentren y en su dialecto local. Diariamente se transmiten mensajes en más de 130 idiomas, desde las torres de onda corta de AWR en Guam hasta más de 2000 emisoras de radio de todo el mundo. Las personas que no tienen acceso a una emisora de radio pueden ver los vídeos de AWR en YouTube, descargar la aplicación del ministerio y escuchar los mensajes de evangelización en sus teléfonos móviles.

Además, las radios solares Godpod llegan a todos los rincones del mundo, desde reclusos hasta agricultores. Hace poco, el jefe de una banda de ladrones en Madagascar robó una Godpod pensando que se trataba de un dispositivo de comunicación bidireccional. Se sorprendió cuando, en lo más profundo de su escondite en una cueva, esta “radio” pareció percibir una señal. El jefe y sus hombres comenzaron a escuchar los mensajes bíblicos y, tras conectarse con una iglesia adventista local y estudiar la Biblia, los 33 antiguos ladrones se bautizaron en dicha iglesia.

Por otro lado, en el último año, el ministerio ha avanzado aún más en Filipinas, ya que los soldados rebeldes siguen dejando atrás las armas y cambiando sus vidas al estudiar la Biblia. ¡Muchos incluso celebran reuniones evangélicas después de bautizarse!

Dios prometió que un día estaríamos “completamente asombrados” (Habacuc 1:5) de lo que Él haría, ¡y así es!

Gracias por su apoyo a la Radio Mundial Adventista.

Los jóvenes son muy importantes para la iglesia, ya que representan el presente y el futuro de nuestra comunidad. Ellos aportan a nuestra iglesia las cualidades que Dios les ha dado, como la vitalidad, las perspectivas innovadoras, la creatividad, la relevancia, la energía renovada y el entusiasmo. Al involucrarlos en las funciones de la iglesia, aseguramos su continuidad y permitimos que los jóvenes desarrollen con fuerza sus responsabilidades morales y espirituales. Una de estas responsabilidades es ser un fiel servidor de Dios. Elena White escribe a la juventud y señala que se les debe enseñar que ayudar en la causa de Cristo es un privilegio y que deben practicar la abnegación: “Es el deber de todos los que participan en la obra de Dios aprender la economía en el empleo del tiempo y del dinero” (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 270). Esto sugiere que los jóvenes tienen mucho que aportar a la misión de Cristo en lo que respecta a su fidelidad financiera, su tiempo y sus talentos.

Salomón comparte una reflexión importante que concuerda con los sentimientos de Elena White. Él dice: “Instruye al niño en el camino correcto y aun en su vejez no lo abandonará” (Proverbios 22:6, NVI). Debemos proporcionar a los jóvenes las herramientas, el estímulo y la ayuda que es necesaria para forjar una mayordomía centrada en Cristo.

Oremos para que nuestra juventud adore a Dios en espíritu y en verdad, mientras usamos fielmente nuestros dones para glorificarle.



Todas las escuelas enseñan lo básico: matemáticas, ciencias, lenguaje, escritura y estudios sociales. Nuestras escuelas de la Conferencia de Oregón enseñan estas mismas materias, pero también ponen un fuerte énfasis en enseñar las bases del aprendizaje espiritual.

Bondad, mansedumbre, compasión, humildad, honestidad, perdón y amor.

Otra manera de decirlo es que nuestras escuelas adventistas se enfocan en el **Desarrollo del Carácter Centrado en Cristo**. Nuestra primera meta es ayudar a los niños a crecer y convertirse en adultos semejantes a Cristo, personas cuya vida refleje Su amor.

Cada mes, nuestra iglesia recoge una ofrenda especial para el **Apoyo Juvenil de la Conferencia de Oregón**. Los fondos que usted dé hoy ayudarán a que nuestros niños experimenten las verdaderas bases de una vida centrada en Cristo, junto con habilidades de alto nivel en ciencias, matemáticas, lenguaje, escritura, estudios sociales, educación física y más.

**Gracias por apoyar la educación de nuestros niños hoy.**

El día más asombroso de la historia de la Tierra fue el de la resurrección de Cristo, cuando se llevó a cabo el regreso más grande jamás visto. Este hecho tiene el poder de convencer a cualquier persona, incluso a un ateo como Lee Strobel, reconocido autor, periodista y editor legal. En su exitoso libro *El caso de los milagros*, Strobel relata cómo pasó de ser ateo a convertirse al cristianismo. Explica que la conversión de su esposa al cristianismo lo llevó a estudiar durante dos años la evidencia sobre la resurrección. Tras analizar los datos históricos, Strobel encontró pruebas que apuntaban a que se trató de un acontecimiento real. Esto lo llevó a entregar su vida a Cristo.

Pablo nos habla de la importancia de la resurrección con estas palabras: “Porque ante todo les transmití a ustedes lo que yo mismo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras, que fue sepultado, que resucitó al tercer día según las Escrituras, que se apareció a Cefas y luego a los doce. Después se apareció a más de quinientos hermanos a la vez, la mayoría de los cuales vive todavía, aunque algunos han muerto. Luego se apareció a Santiago, más tarde a todos los apóstoles, y, por último, como a uno nacido fuera de tiempo, se me apareció también a mí” (1 Corintios 15:3-8, NVI).

Al adorar hoy, oremos para que todos puedan experimentar el poder transformador de la conversión.

¿Sabían que en la región de Oriente Medio y el norte de África solo hay 6614 adventistas del séptimo día entre una población de 612 millones? Incluso si cada miembro de iglesia evangelizara a una persona al día, se necesitarían 254 años en compartir el Evangelio con toda la población. La necesidad es abrumadora, pero gracias a los medios de comunicación, Hope Channel logra llegar hoy a personas que antes eran inalcanzables.

En Etiopía, una niña de catorce años fue separada de su familia a causa de la guerra. Sola y sin saber qué le deparaba el futuro, encontró consuelo en Hope Channel. Cuando el miedo la invadía, recurría a los programas que le recordaban la presencia de Dios. Aunque la guerra la separó de su familia, nada podía separarla del amor de Dios.

Hope Channel es el ministerio mundial de medios de comunicación de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, que transmite en más de 100 idiomas. Su señal llega a la Ventana 10/40, una región que abarca Oriente Medio, Etiopía y hasta más allá de la India, donde miles de millones de personas tienen poco o ningún acceso al Evangelio. Hope Channel lleva a Jesús a estas regiones donde la evangelización presencial es imposible. A través de la televisión, plataformas digitales y los programas de estudio bíblico en línea, muchas personas descubren la esperanza que se encuentra en Cristo.

Apocalipsis 14:6 nos dice que el evangelio llegará a todas las naciones, tribus, lenguas y pueblos. Gracias a los medios de comunicación, Hope Channel está contribuyendo a que esto sea una realidad. Gracias a nuestra generosidad, más personas tendrán la oportunidad de experimentar el amor de Cristo, sin importar donde vivan. ¡Gracias por apoyar esta misión!

La Biblia presenta una analogía muy interesante: “El hierro se afila con el hierro y el hombre en el trato con el hombre” (Proverbios 27:17, NVI). Hoy, estamos sentados en la iglesia porque alguien nos “afiló” y compartió con nosotros la historia del Evangelio. Esto se refleja claramente en la experiencia de Riley.

Anthony (el autor de este texto) condujo aproximadamente una hora en un frío día de otoño para asistir a un retiro de fin de semana con una pequeña congregación. El servicio transcurrió muy bien y predicó sobre el tema: “es una cuestión de corazón”. Después del himno de cierre y la bendición final, durante el tiempo del almuerzo compartido, prefirió integrarse y conversar con los hermanos. Se acercó al hermano Riley, quien estaba sentado en la cabina de transmisión. Al llegar a su lado le preguntó si él era el responsable de la transmisión, ya que había llevado un video con instrucciones sobre cómo completar el nuevo sobre de diezmos y ofrendas.

Durante su conversación, Riley le contó cómo comenzó a asistir a la iglesia. Mencionó a tres personas que le demostraron un amor y una aceptación inquebrantables, lo que finalmente lo llevó a bautizarse.

El testimonio de Riley nos recuerda las palabras de Jeremías 31:3: “Con amor eterno te he amado; por eso te he prolongado mi fidelidad” (NVI). Recordemos la misión que tenemos como iglesia de fortalecer y edificarnos unos a otros. Al ofrendar para ayudar a los programas de nuestra iglesia local, experimentemos y mostremos el amor implacable de nuestro Dios.

¿Recuerdas a tu primer maestro o maestra?

Para algunos de nosotros es fácil, porque las lecciones que aprendimos en primero de primaria todavía resuenan en nuestros oídos. Pero déjame hacerte otra pregunta.

Cuando estabas en la preparatoria – la academia ¿cuál de tus maestros te ayudó más a navegar por esos años de adolescencia?

Es muy probable que cada uno de nosotros inmediatamente piense en nuestros compañeros de clase y en un par de maestros que se convirtieron en amigos o mentores, maestros cuyo espíritu amable y comprensivo hizo que la experiencia en la academia fuera algo positivo. El maestro de mecánica automotriz. La maestra de matemáticas. El director. El instructor de educación física. Usted sabe quiénes fueron, y para muchos de nosotros, esos maestros aún son buenos amigos.

La ofrenda de hoy está destinada a apoyar a nuestros maestros de las academias. Ellos utilizarán los fondos del **Apoyo Juvenil de la Conferencia de Oregón** para mejorar la calidad de su enseñanza y para fortalecer los recursos que necesitan para cuidar de nuestros jóvenes.

**Gracias por su generosidad.**



En 1987, el vuelo 255 de Northwest Airlines se estrelló trágicamente poco después de despegar, causando la pérdida de 155 vidas. Milagrosamente, una niña de cuatro años llamada Cecilia fue la única sobreviviente. Las investigaciones revelaron que durante el descenso del avión, la madre de Cecilia, Paula Chican, se desabrochó el cinturón de seguridad, se arrodilló frente a su hija y la abrazó para protegerla del impacto. Este acto desinteresado de amor maternal salvó la vida de Cecilia y nos muestra hasta dónde puede llegar el amor maternal.

Esto es lo que Dios nos dice acerca del amor de una madre: “¿Puede una madre olvidar a su niño de pecho y dejar de amar al hijo que ha dado a luz? Aun cuando ella lo olvidara, ¡yo no te olvidaré!” (Isaías 49:15, NVI).

Nuestra iglesia local debe ser un lugar donde las personas sientan ese tipo de amor. Jesús dijo en Juan 13:35: “De este modo todos sabrán que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros”.

Al celebrar el Día de la Madre la próxima semana, entreguemos nuestros diezmos y ofrendas con corazones agradecidos, seguros de que el amor de Cristo es aún más grande que el amor de una madre. Adoremos hoy a Dios, amemos profundamente a Cristo y demos gracias por nuestras madres.

Imagine estar atrapado en el segundo piso de su casa, con el agua de una inundación que llega a la barbilla y sin esperanzas de que un bote de rescate pase por la zona. Esa fue la aterradora realidad que vivió una pareja en el estado de Tennessee tras el paso de un devastador huracán. Mientras se despedían, creyendo que había llegado su último momento, inesperadamente apareció un bote de rescate y les ofreció un salvavidas. Allí compartieron su historia con los voluntarios y expresaron su gratitud, pues consideraban que la ayuda recibida era un milagro de Dios. Además de proveerles comida y suministros, los voluntarios de Servicios Comunitarios Adventistas (ACS por su sigla en inglés) oraron con ellos y los animaron en su camino de fe.

Cuando ocurre una crisis, los equipos de Servicios Comunitarios Adventistas sirven a comunidades de todos los Estados Unidos, proporcionando ayuda esencial y apoyo espiritual al ocurrir huracanes, tornados, incendios forestales, inundaciones e incluso tiroteos masivos. En momentos de devastación, nuestros voluntarios permanecen junto a los supervivientes para recordarles que no están solos.

El Salmo 34:18 nos recuerda: “El Señor está cerca de los quebrantados de corazón, y salva a los de espíritu abatido”. Cuando sucede una catástrofe, tenemos la oportunidad de reflejar el amor de Dios al ayudar a quienes sufren. Demos hoy, tanto a través de nuestras ofrendas como mediante la página web [www.communityservices.org](http://www.communityservices.org), para llevar alivio, consuelo y el amor de Cristo a nuestros vecinos, pues es lo que Él nos enseñó. Nuestras ofrendas marcan la diferencia, juntos podemos ser las manos y los pies de Jesús.

Nuestras iglesias deberían ser lugares de protección no solo en su estructura física, sino también por su ambiente psicológico y espiritual. Cada persona que entre, ya sea miembro de la iglesia o una visita, debe sentirse bienvenida y valorada.

Debemos evitar juzgar o criticar a otros basándonos en las apariencias o los defectos que percibimos. La iglesia no es un lugar para los perfectos, sino un hospital para pecadores que necesitan sanidad y gracia. Katryn Davis, presentadora del pódcast *Magnify* y profesora de un seminario, nos recuerda: “Ocultar nuestras imperfecciones o juzgarnos duramente a nosotros mismos o a los demás por estas imperfecciones puede ser perjudicial para nuestra salud mental”.

Incluso Jesús fue criticado por compartir su tiempo con pecadores. Su respuesta fue clara: “No son los sanos los que necesitan médico, sino los enfermos. Y yo no he venido a llamar a justos, sino a pecadores” (Marcos 2:17, NVI).

Como iglesia, nuestra misión es reflejar el amor de Cristo y crear un espacio donde las personas puedan crecer en la fe sin miedo al rechazo. Jesús fue paciente y compasivo, mientras que Satanás, el “acusador de los hermanos”, busca avergonzarnos y hacernos sentir indignos. Pero Jesús nos consuela, tal como hizo con la mujer condenada por los fariseos: “Tampoco yo te condeno. Ahora vete, y no vuelvas a pecar” (Juan 8:11, NVI).

Al entregar hoy nuestras ofrendas y diezmos, renovemos nuestro compromiso de apoyar a una iglesia que refleje el amor de Cristo, un lugar seguro donde todos sean bienvenidos.

Los miembros de nuestra Conferencia de Oregón se preocupan por los jóvenes adultos.

Nos importa alcanzar a los jóvenes que ya pasaron la etapa de la preparatoria, y deseamos ofrecerles un lugar seguro donde puedan crecer en la gracia de Dios mientras descubren su lugar en la sociedad.

Nos preocupamos por nuestros jóvenes adultos porque tienen mucho que aportar a la vida de nuestras congregaciones. Sus voces, sus ideas y su liderazgo aportan energía y fortaleza a la adoración y al servicio comunitario de la iglesia.

Cuando ellos predicán – todos escuchamos.

Cuando enseñan la lección de Escuela Sabática – todos estudiamos con más dedicación.

Cuando participan en las juntas de la iglesia – sus ideas nos llevan a nuevos ministerios.

Cuando nos guían en servicio – nos llenamos de energía.

Cuando adoran junto a nosotros – todos somos bendecidos.

El ministerio de Jóvenes Adultos de la Conferencia de Oregón ofrece apoyo, capacitación y recursos para que todo esto sea posible. Estamos aquí para ayudar a que cada joven adulto experimente el amor de Jesús y prepararlo para un ministerio significativo.

Cada mes, la conferencia de Oregón les invita a apoyar este ministerio para jóvenes adultos mediante la ofrenda de **Apoyo Juvenil de la Asociación de Oregón**. Esta es una oportunidad para que usted participe en el crecimiento de nuestros jóvenes, para que lleguen a ser modelos fuertes del amor de Dios.

**Gracias por su generosidad.**

Winston Churchill dijo: “Nos ganamos la vida con lo que recibimos, pero hacemos una vida con lo que damos”.

Cuando el autor de este texto se convirtió en miembro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, hace varias décadas, se solía cantar la canción *Love is something*, escrita por Malvina Reynolds, durante el programa de Jóvenes Adventistas, en el momento de recolectar las ofrendas. El primer verso decía algo así: “El amor tiene valor si lo regalas, lo regalas, lo regalas. El amor tiene valor si lo regalas, acabas recibiendo más”.

La idea de que el amor multiplica el amor no podría ser más cierta. Cuando amamos como lo hace Jesús, los beneficios son abundantes. Y cuando damos como Él, sin límites, las bendiciones regresan en abundancia y desbordan, tal como dice Malaquías 3:10: “¡Derramaré una bendición tan grande que no tendrán suficiente espacio para guardarla!” (NTV).

La Biblia también nos recuerda las palabras del mismo Señor Jesús en Hechos 20:35: “Más bienaventurado es dar que recibir”.

Que las abundantes bendiciones del cielo sean nuestras al dar hoy con amor, gratitud y sin reservas a la causa de Cristo en nuestra iglesia local.

Un hijo invitó a su anciano padre a cenar a un restaurante. Su padre, ya muy mayor y débil, mientras comía dejó caer comida sobre su camisa y pantalones. El desastre en su ropa incomodó a los demás comensales. Sin embargo, su hijo permaneció tranquilo.

Cuando terminaron de comer, llevó a su padre al baño, le limpió los restos de comida, le quitó las manchas, lo peinó y le colocó bien los anteojos. Al regresar al salón principal, todo el restaurante los observaba en silencio, sin comprender cómo alguien podía exponerse de esa manera y no sentir vergüenza.

El hijo pagó la cuenta y se dispuso a salir del establecimiento con su padre. Entonces, un anciano entre los comensales lo llamó y le dijo: “has dejado una lección para todo hijo y una esperanza para todo padre”. El restaurante quedó en silencio.

El apóstol Pablo escribe: “Los que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los débiles y no agradarnos a nosotros mismos” (Romanos 15:1, NVI). Una de nuestras responsabilidades como mayordomos en esta tierra es cuidar unos de los otros. Estamos llamados a mostrar compasión, empatía, y a amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

Al devolver hoy los diezmos y ofrendas, demos con la convicción de que estamos cuidando de los más necesitados, tal como Dios cuida de nosotros.

Hoy es el Día de Énfasis del Ministerio de la Mujer, un sábado especial en el que celebramos las significativas contribuciones que realizan las mujeres en sus hogares, iglesias y comunidades.

Cada día, las mujeres se unen para ejercer el ministerio de maneras profundamente valiosas, siguiendo las palabras de Juan 13:34: “Así como yo los he amado, también ustedes deben amarse los unos a los otros”. A lo largo de las generaciones, las mujeres han ejercido su ministerio con compasión y determinación: oran, orientan, instruyen y consuelan a quienes atraviesan las etapas más difíciles de la vida. Ya sea organizando ferias de salud, talleres de prevención del abuso o programas de mentoría para jóvenes, las mujeres de la iglesia crean oportunidades de crecimiento y bienestar, que fomentan alegría, risa y compañerismo. Reparten comidas, proveen artículos de primera necesidad a familias con dificultades y ofrecen apoyo a pacientes con cáncer. Dirigen actividades de evangelización, facilitan estudios bíblicos y acompañan a otras mujeres en su crecimiento espiritual.

En los momentos de silencio o en espacios públicos, las mujeres son las manos y los pies de Jesús; viven su amor de forma práctica y poderosa.

El Ministerio de la Mujer capacita a las mujeres para crecer como líderes, brindándoles formación, recursos y desarrollo espiritual que les permiten servir de manera más eficaz. Al reconocer que la educación es la clave del liderazgo, el Ministerio de la Mujer también apoya a estudiantes universitarias de instituciones adventistas mediante el fondo de becas Women’s Ministries Scholarship Fund.

Al donar al Ministerio de la Mujer, invertimos en vidas transformadas por mujeres comprometidas a amar como Jesús nos amó. Unámonos para fortalecer a las mujeres y ayudarles a servir, crecer y ser líderes en nombre de Cristo.

Durante los Juegos Olímpicos de 1992, el velocista británico Derek Redmond era el favorito para ganar la carrera de 400 metros. Sin embargo, a mitad de la prueba, sufrió un desgarro en un tendón y se desplomó por el dolor. Decidido, se levantó y continuó cojeando hacia la línea de meta. De repente, un hombre irrumpió en la pista, empujando a los guardias y corriendo hacia él. Era Jim Redmond, su padre, quien, ignorando a los dirigentes de la carrera, rodeó a Derek con el brazo y le dijo:

-No tienes que continuar.

A través de lágrimas, Derek le respondió:

- Quiero continuar.

Su padre lo sostuvo y le dijo que terminarían juntos. Paso a paso avanzaron, con Jim apoyando a su hijo hasta la línea de meta. El estadio estalló en aplausos, no porque Derek ganara, sino por la increíble muestra de amor de su padre. A Jim no le interesaban las medallas ni los récords: sólo quería acompañar a su hijo.

Justo de esa manera, Dios corre hacia nosotros en nuestros momentos de dolor; nos sostiene cuando no podemos más y nos ayuda a terminar la carrera. La Biblia dice: “Los seguiré cargando cuando envejezcan y les salgan canas. Yo los hice y cuidaré de ustedes; yo los cargaré y los salvaré” (Isaías 46:4, PDT).

Dios, nuestro Padre Supremo, nos amó tanto que nos adoptó como hijos suyos: “Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él” (1 Juan 3:1, RVR1960).

Hoy damos nuestras ofrendas en agradecimiento por todo lo que nuestro Padre Celestial hace por nosotros. ¡Feliz Día del Padre!



¿Alguna vez fuiste acampar en Big Lake Youth Camp? Si es así, probablemente recuerdas la fragancia del bosque en una fresca mañana en Big Lake, las aguas frías del lago, las deliciosas comidas en el comedor y los programas de la noche.

También es probable que recuerdes el nombre de tu consejero de cabaña y que aún sigas siendo amigo de algunos de los compañeros que conociste en Big Lake.

Y sabes que Big Lake Youth Camp es mucho más que una excelente semana de verano; es una experiencia que se vuelve parte de tu vida, una aventura que desearías repetir cada año.

Aquí están las buenas noticias: cualquiera que sea el recuerdo que tengas de Big Lake, hoy es aún mejor.

El lago sigue frío y las mañanas siguen siendo frescas, pero ahora hay más caballos, cabañas más cómodas, duchas más calientes y lanchas más rápidas para esquiar. Clases como kayak, y wakeboard ponen a prueba tu fortaleza, y todavía hay consejeros capacitados que se convierten en amigos para toda la vida. ¿Y los programas de la noche? Son aún más alegres —y más espirituales— de lo que recuerdas.

¡Big Lake Youth Camp es simplemente buena diversión cristiana!

Cada mes, la Conferencia de Oregon les invita a apoyar el éxito de nuestro campamento mediante la ofrenda de **Apoyo Juvenil de la Asociación de Oregón**. Esta es una oportunidad para que usted sea parte del crecimiento de nuestros jóvenes, transformándolos en modelos fuertes del amor de Dios.

**Gracias por su generosidad.**

¿Sabían que dos países en la División Norteamericana (de la Iglesia Adventistas del Séptimo Día) celebran su independencia durante la primera semana de julio? ¡Así es! Son Canadá, el 1 de julio, y los Estados Unidos de América, el 4 de julio. Así que, ¡feliz Día de Canadá a Canadá y feliz Día de la Independencia a los Estados Unidos de América! El Día de Independencia en la historia de un país es un momento crucial que marca la separación del gobierno de otra nación. Esto significa que la nación pasa a ser libre, para gobernarse a sí misma, con su propio gobierno y sus propias leyes.

Aunque estas festividades no son como la Pascua o la Navidad, para muchas personas representan una oportunidad para reflexionar sobre la bondad de Dios hacia nosotros como pueblo. Como miembros de la fe judeocristiana, estamos llamados a: “Proclamar libertad por toda la tierra para todos los que viven allí” (Levítico 25:10, NTV), y a celebrar el don de la libertad de la esclavitud del pecado.

Mientras expresamos nuestra gratitud por poder vivir en una tierra de libertad, miremos también el futuro con fe y encomendemos nuestras vidas a Dios y a su voluntad. Que ofrezcamos nuestros dones en adoración al Dios que declara: “Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor” (Salmo 33:12, NVI).

## PRESUPUESTO MUNDIAL (ASOCIACIÓN GENERAL)

Conocido por su velocidad y agilidad, el guepardo es el mamífero terrestre más rápido. Es capaz de acelerar de 0 a casi 100 Km/h en tan solo 3 segundos.

Cuando una situación inesperada afecta a nuestra iglesia, también nosotros debemos ser ágiles para responder con prontitud. Así podemos transformar un desafío en una oportunidad y ampliar el impacto de la misión de Dios en todo el mundo.

En los últimos años, el apoyo que brindamos a la ofrenda destinada al presupuesto mundial ha permitido financiar proyectos como un centro de misión en Europa del Este y estaciones de televisión en Noruega. También se impulsó un programa integral de promoción de la salud en Suecia y una campaña educativa sobre el ébola en África. Además, cuando los programas de alcance comunitario locales en Ruanda dieron como resultado cientos de nuevos hermanos y hermanas, y se hizo urgente la construcción de nuevos templos, ¡nuestras ofrendas ayudaron a hacerlo posible!

Oremos y seamos generosos acompañando este proyecto para enfrentar juntos los desafíos y oportunidades que surgen en todo el mundo, de predicar el mensaje adventista y presentar un retrato inspirador de Dios en muchas naciones.

Oración: Amado Señor, sabemos que amas al dador alegre. Te pedimos que muevas nuestros corazones para responder a tu llamado y dar con generosidad para el avance de tu obra en este mundo.

Como seguidores de Cristo, todos estamos llamados a ser discípulos y a hacer discípulos. Esta misión no es solo para unos pocos, sino para cada uno de nosotros que hemos experimentado el poder transformador de Jesús en nuestras vidas. El evangelismo y el alcance misionero son expresiones vitales de nuestra fe, realizadas no solo mediante eventos organizados o programas de la iglesia, sino también a través de nuestras interacciones diarias, actos de bondad y testimonios personales. La ofrenda del fondo de **Evangelismo de la Conferencia de Oregón** apoya a las iglesias y a los miembros para que sean participantes activos en este llamado divino, compartiendo la esperanza y la verdad del evangelio en nuestras comunidades.

La mies es mucha, pero los obreros son pocos. Jesús nos recuerda en Mateo 9:37-38: “Entonces dijo a sus discípulos: ‘A la verdad la mies es mucha, más los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.’” Este versículo nos llama a cada uno de nosotros a involucrarnos en la obra de Dios, tanto en oración como en ministerio personal. Hoy se les invita a renovar su compromiso como hacedor de discípulos y a fortalecer a otras iglesias y discípulos apoyando los esfuerzos de evangelismo en la Conferencia de Oregón. Sus ofrendas tendrán un impacto significativo, impulsando programas, iniciativas de alcance y recursos que ayudan a llevar las buenas nuevas de Cristo a quienes anhelan esperanza y salvación.

**Gracias por invertir en el Evangelismo en la Conferencia de Oregón.**

Dios ha dotado a cada persona con al menos un talento. Como fieles servidores de Cristo, debemos buscar oportunidades para desarrollar esos talentos, pues no se espera que los usemos únicamente para nuestro beneficio personal, sino que debemos procurar multiplicarlos para que la misión de Cristo y el reino de Dios progresen en este mundo. Por ejemplo, una persona que ha recibido el don de cantar continúa ensayando para perfeccionar su voz y así transmitir mejor el mensaje de la canción que interpreta. De igual manera, deberíamos reflexionar y orar acerca de cómo invertimos nuestras ganancias, para que los frutos de nuestro trabajo no beneficien únicamente nuestras cuentas bancarias, sino también contribuyan a la misión de Cristo.

La parábola de los talentos o de las alforjas de oro, que se encuentra en Mateo 25:14-30, resalta la importancia y la expectativa de multiplicar los recursos que Dios nos da. Al igual que el maestro en la parábola, Dios espera que utilicemos los recursos que nos ha dado. De hecho, a quienes multiplicaron sus talentos en la parábola se les dio más y fueron declarados: “Siervos buenos y fieles” (Mateo 25:21-23).

Al reunirnos hoy para adorar, procuremos ser siervos buenos y fieles usando nuestros talentos al servicio de los ministerios y la misión de nuestra iglesia local.

Un bolso es un objeto personal que suele contener artículos que su dueña considera esenciales. Durante una charla dirigida a damas, la esposa de un pastor tomó su bolso y comenzó a sacar varios objetos. A medida que extraía cada uno, daba una explicación de lo que significaba para ella. Un teléfono móvil le ayudaba a estar conectada; una billetera le servía para conseguir lo que necesitaba; llevaba Tylenol para aliviar el dolor; un quitamanchas; un cuchillo que sirve para autoprotección, aunque solo lo usaba para pelar frutas y, finalmente, un “Kiss” de chocolate que la animaba cuando se sentía decaída y a la vez le recordaba que es amada.

De la descripción de estos objetos pueden extraerse varias lecciones espirituales. Una de ellas es que debemos dar prioridad a lo que llevamos con nosotros. En otras palabras, un bolso debería contener solo aquello que realmente necesitamos. De manera similar, tener una relación personal con Cristo nos provee de lo esencial para nuestra vida, y mucho más.

Las escrituras declaran: “Su divino poder, al darnos el conocimiento de aquel que nos llamó por su propia gloria y excelencia, nos ha concedido todas las cosas que necesitamos para vivir con devoción” (2 Pedro 1:3, NVI).

Hoy, incluyamos a Cristo en nuestra lista de prioridades mientras lo adoramos a través de la devolución de nuestros diezmos y ofrendas.

¿Cuánto vale su vista?

Hace algunos años, Claudia conversaba con un adolescente adventista recién bautizado, sobre las discapacidades que ella padecía. Roger estaba asombrado de cómo Claudia era capaz de moverse, leer y desenvolverse a pesar de sufrir una grave discapacidad visual. Ella había perdido su vista diez años antes y era legalmente reconocida como persona ciega. Estudiaba para ser una cristiana adventista del séptimo día y leía diversas publicaciones provistas por Christian Record Services.

Cuando Roger salió de la casa de Claudia, decidió vendarse los ojos e intentar desenvolverse así, durante un día entero. Se propuso memorizar la ubicación de los muebles, la vajilla y otros objetos esenciales en su habitación, pero sólo resistió una hora. Chocaba constantemente con las cosas, no encontraba nada y se sentía profundamente frustrado. Finalmente, se quitó el pañuelo y comprendió lo valiosa que es la vista, y cuánto dependemos de ella para nuestras actividades diarias.

Christian Record Services es una organización que provee materiales y servicios a personas con visión limitada o sin vista. También ofrece campamentos para niños no videntes que no tienen los recursos para costearlos.

Al apoyar a Christian Record Services con nuestras generosas ofrendas, brindamos oportunidades a quienes más lo necesitan. Estas donaciones acercan a las personas sin vista a Jesús y contribuyen a cumplir la misión que se encuentra en Mateo 28:18-20.

El departamento de mayordomía de la Conferencia de Ontario ha elaborado una guía rápida sobre la mayordomía, en la cual comparte un artículo acerca de los cinco grupos de personas que ofrendan en la iglesia. En primer lugar, están quienes no dan ofrenda. Prácticamente no apoyan la misión de la iglesia; a veces debido a una comprensión escasa o nula de la responsabilidad de la mayordomía. En segundo lugar, se encuentran los donantes ocasionales: su asistencia es irregular y, en consecuencia, sus ofrendas se limitan a cantidades simbólicas. En tercer lugar, están los donantes selectivos: un grupo cada vez más numeroso que apoya únicamente aquellos proyectos que les resultan atractivos o de interés. El cuarto grupo corresponde a los donantes impulsivos: aunque suelen asistir con regularidad, sus donaciones son esporádicas. Pueden dar una cantidad significativa en un momento, pero luego pierden la motivación para seguir contribuyendo. Finalmente, están los donantes comprometidos: este grupo, que representa el 25% de los donantes de la iglesia, participa activamente en los cultos, asiste de manera constante y respalda la misión de la iglesia. Los donantes comprometidos demuestran que dar genera gozo y satisfacción.

Seamos dadores comprometidos, que experimentan alegría al ayudar a los demás y al cumplir con los principios de Dios, colaborando con la iglesia y su misión. Dar por estas y otras razones produce una profunda satisfacción.

Hoy, devolvamos nuestros diezmos y ofrendas voluntarias y generosas para el presupuesto de nuestra iglesia local, “porque Dios ama al dador alegre” y Él “puede bendeciros abundantemente” (1 Corintios 9:6-8, NVI).



Cada lunes por la mañana, el líder del día para el culto del personal en la oficina de la Conferencia de Oregón pide peticiones especiales de oración. Inmediatamente, una de nuestras empleadas de muchos años levanta la mano y pide que oremos “por nuestros niños.” Su petición recibe varios “Amén” de afirmación, y “nuestros niños” vuelven a ser una parte central de la oración matutina.

Así somos con las personas que son especiales para nosotros. Queremos que estén incluidas en cada oración. Colocamos sus fotos en el refrigerador, en nuestro lugar de trabajo y en los espejos del baño. Las ponemos como foto principal en nuestros celulares y computadoras. “Nuestros niños” son la parte más importante y valiosa de nuestras vidas.

Esto también es cierto en la obra misionera de la Conferencia de Oregón. Cada mes incluso tomamos una ofrenda especial dedicada al apoyo del ministerio juvenil.

La mayor parte de la ofrenda mensual está destinada a ayudar a las academias adventistas de Milo, Columbia y Portland a garantizar que nuestros estudiantes de preparatoria reciban la mejor educación posible.

Otra parte ayuda a proporcionar recursos y programación para el ministerio de la conferencia hacia los jóvenes adultos.

Y la tercera parte fortalece el ministerio de Big Lake Youth Camp.

Nuestros jóvenes merecen solo lo mejor, y sus contribuciones ayudan a hacer eso una realidad para “nuestros niños.”

Gracias por dar.

Los jóvenes tienen la capacidad de brindarse apoyo y ayuda entre sí. En una ocasión, una joven me contó que un par de amigos suyos estaban teniendo dificultades con las matemáticas. Había un concepto que se les hacía especialmente difícil de comprender.

Un día, uno de esos amigos le compartió su frustración, y ella le preguntó si podía ayudarlos enseñándoles lo que ella sabía. Con gusto aceptaron su ofrecimiento, y el resultado fue muy positivo. La joven creció personalmente al compartir sus conocimientos, y sus amigos lograron entender el concepto que antes les parecía tan complicado. Cuando llegó la época de exámenes, los tres obtuvieron muy buenas calificaciones. Ese éxito les dio confianza, y continuaron sacando buenas notas en la asignatura.

Una de las lecciones que encontramos en Marcos 2:1-12 es que el más fuerte debe hacer un esfuerzo para ayudar al más débil. En este pasaje, vemos a cuatro amigos que, con determinación y creatividad, rompen el techo de una casa para llevar a su amigo paralítico ante Jesús en busca de sanidad. Parte de la responsabilidad como siervos de Dios es ayudar a quienes lo necesitan.

Al devolver nuestros diezmos y ofrendas, que el Señor Todopoderoso nos bendiga y nos disponga a extender la mano hacia el necesitado, y que, por medio de nuestra ayuda, muchos puedan encontrarse con Jesús.

Tener la capacidad de trabajar es una bendición de Dios que trae consigo muchos beneficios. Cuando Anthony, el autor de este comentario, comenzó la universidad, trabajó durante un año en un programa de estudio y trabajo combinados. Trabajar en la fábrica de alimentos de la institución le resultó sumamente útil. Él destaca dos beneficios que recuerda con especial gratitud. En primer lugar, logró reunir una parte significativa del dinero necesario para solventar sus estudios, y así pudo concluir su carrera cuatro años después. En segundo lugar, y el más gratificante fue que aprendió a elaborar copos de maíz. Además, descubrió que participar en un trabajo significativo brinda autoestima, satisfacción, sentido del deber y dignidad. Estos son valores que han impulsado su ética laboral hasta el día de hoy.

Cuando Dios creó la tierra, colocó allí a nuestros antepasados y les dio trabajo, porque sabía los beneficios que recibirían al dedicarse a él. Dios ordenó a Adán que trabajara y cuidara el Jardín del Edén (Génesis 2:15). Ser diligentes en la labor le traería a Adán abundancia (Proverbios 14:23), satisfacción (Proverbios 13:4) y riquezas (Proverbios 10:4).

En un par de días se celebra el Día del Trabajo, y se nos recuerda que tener la posibilidad de trabajar es un regalo de Dios. Por eso, mientras adoramos hoy, demos gracias por tener la capacidad de trabajar y devolver una porción de lo que Dios nos ha dado. Y, aun más importante, trabajemos con fervor por las almas que todavía necesitan ser alcanzadas.

## PRESUPUESTO MUNDIAL (ÉNFASIS: MINISTERIO RADIALES)

El plan de Dios para el sostenimiento de su obra en esta tierra es a través del diezmo y las ofrendas de su pueblo. La ofrenda de hoy está destinada a la proclamación del evangelio adventista en todo el mundo, mediante las ondas de la radio.

Los ministerios adventistas de la radio han tenido un profundo impacto global, pues las ondas radiales alcanzan a personas en lugares donde la obra misionera tradicional resulta limitada o imposible, llegando hasta donde los misioneros o los ministerios presenciales no pueden llegar. La radio puede escucharse en privado, ya sea en los automóviles o detrás de puertas cerradas. Romanos 10:17 nos dice: “Así que la fe viene como resultado de oír el mensaje y el mensaje que se oye es la palabra de Cristo”.

Gracias a las ofrendas de hoy, muchas personas podrán escuchar el mensaje adventista a través de sus radios. Numerosos oyentes se inscribirán en cursos bíblicos por correspondencia o solicitarán visitas personales. Habrá muchos que escuchen mensajes llenos de esperanza, especialmente en estos tiempos, cuando tantos experimentan aislamiento, ansiedad y desesperación. En medio de la incertidumbre, la radio inspirada por la fe brinda paz y consuelo espiritual.

Además de Adventist World Radio (AWR), la Iglesia Adventista apoya emisoras y programas de radio en todo el mundo, que transmiten el distintivo mensaje adventista del séptimo día, centrado en Cristo y caracterizado por la esperanza y plenitud.

En 1 de Timoteo 5:18, Pablo escribe: “No pongas bozal al buey mientras esté sacando el grano” y “el trabajador tiene derecho a su salario”. Aquí, Pablo cita tanto las palabras de Moisés en Deuteronomio 25:4 como lo dicho por Jesús sobre el obrero en Lucas 10:7. Para explicar este pasaje, John Mathews, director jubilado de Mayordomía de la División Norteamericana, escribe: “La frase sobre el buey implica que es justo que el buey coma grano mientras trabaja. Del mismo modo, los obreros abnegados que predicán el evangelio deben ser recompensados en su salario” (*Stewardship: Motives of the Heart*, p.66).

Dios crea y obra de acuerdo con sistemas. Uno de ellos es el sistema del diezmo, que en tiempos bíblicos se utilizaba para sostener a los levitas encargados del tabernáculo (Números 18:24). En nuestros días, el equivalente a los levitas son quienes dedican su vida a predicar el evangelio. Elena White escribe: “El diezmo ha sido puesto aparte con un propósito especial. No debe considerarse como un fondo para los pobres. Debe dedicarse especialmente al sostén de los que predicán el mensaje de Dios al mundo; y no hay que desviarlo de este propósito”. (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p.101).

Al adorar a Dios, sigamos apoyando su obra con nuestros diezmos y ofrendas, tanto en nuestra iglesia local como en el resto del mundo.

Había una vez una congregación de cristianos comprometidos que decidió que era importante ofrecer a sus hijos una educación preparatoria donde “Conocer a Jesús” fuera lo primero.

“En lugar de simplemente enseñar matemáticas, lenguaje, biología y música como todas las demás escuelas preparatorias,” preguntaron, “¿qué pasaría si nuestros educadores enseñaran cada materia como Dios la enseñaría?”

El resultado fue una cadena de academias adventistas del séptimo día, centradas en Cristo, que se extendió desde el estado de Maine hasta Nebraska, Colorado, California y Oregón. Cada una de estas nuevas escuelas desarrolló programas académicos similares, diseñados para preparar a los misioneros mejor equipados de Estados Unidos.

El plan funcionó, y hoy la Conferencia de Oregon continúa operando tres de estas academias de formación: Columbia, Milo y Portland. Cada uno es un centro educativo digno de su apoyo.

Al igual que las primeras escuelas preparatorias adventistas, nuestras academias son refugios de seguridad y centros de servicio. Maravillosamente diferentes de las escuelas públicas, estas academias ayudan a los estudiantes a aprender a experimentar el mundo como hijos e hijas de nuestro Creador —el Dios que nos hizo, nos ama y anhela que seamos Sus representantes.

Puede estar seguro de que nuestras academias continúan colocando “Conocer a Jesús” como el primer punto del currículo.

Cada mes, la Conferencia de Oregón le invita a participar en el éxito de estas escuelas mediante la ofrenda de **Apoyo Juvenil de la Conferencia de Oregón**. Esta es una oportunidad para que usted sea parte del crecimiento de nuestros jóvenes, ayudándolos a convertirse en modelos fuertes del amor de Dios.

**Gracias por dar.**

Quisiera citar un fragmento de un sermón:

“El proceso de elaborar un presupuesto requiere confianza. Confiamos en los miembros del comité que proponen las cantidades de dinero necesarias. Confiamos en el comité de revisión de presupuesto y en las reuniones abiertas a la participación de todos. Si estamos dispuestos a confiar en el proceso, entonces podemos confiar en el presupuesto y en todos los ministerios y misiones que representa. En algún momento tendremos que decidir: apoyaré este presupuesto; apoyaré a los miembros del comité que han guiado y ayudado a gestionar el ministerio financiero de nuestra iglesia; confiaré en los esfuerzos honestos de nuestra iglesia para ser fieles al ministerio que Dios nos ha encomendado”.<sup>3</sup>

La elaboración de un presupuesto es, en efecto, una cuestión de confianza. Refleja en quién depositamos nuestra fe y seguridad. Cuando elaboramos un presupuesto, demostramos que tomamos en serio las palabras de Pablo en 1 Corintios 4:2: “Ahora bien, de los administradores se espera que demuestren ser dignos de confianza” (RVC). En resumen, sobre todo, demuestra que confiamos en Dios, quien es nuestro proveedor en primer lugar.

Al devolver hoy nuestros diezmos y ofrendas, que sea nuestro compromiso practicar la buena administración y la elaboración de presupuestos. Al hacerlo, no solo seremos mejores administradores de nuestros recursos, sino que también manifestaremos en quién confiamos.

3.<https://open.bu.edu/bitstream/handle/2144/498/Conversion+of+the+Purse.doc?sequence=1>

En la Universidad de Walla Walla, buscamos crear un ambiente universitario donde cada estudiante cultive un camino personal y creciente con Dios. Esto es lo que inspira e impulsa nuestro trabajo, recreación y estudio. Los momentos de adoración colectiva y servicio a los demás, combinados con la comunión personal con Dios, dan sentido a nuestras actividades y distinguen a la Universidad de Walla Walla como un campus cristiano adventista del séptimo día. Los estudiantes anhelan a Dios como nunca antes, y además de su ofrenda de hoy, les pedimos que continúen orando por la Universidad de Walla Walla. Su apoyo es fundamental para ayudar a la universidad en las próximas semanas y meses. Con su ayuda y la bendición de Dios, la Universidad de Walla Walla puede seguir brindando un entorno seguro y espiritualmente enriquecedor que bendecirá a nuestros estudiantes ahora y por la eternidad.



El coro de la canción dice: “Dalo con amor, guárdalo en lo alto, dalo con un corazón dispuesto. Y si lo tienes ahora, dalo con amor, guárdalo en lo alto, dalo con un corazón dispuesto”. Este estribillo era popular durante el momento en que se recogían las ofrendas bajo las enormes carpas de las reuniones evangelísticas que solían durar varias semanas. Algunos todavía pueden recordar otros detalles: Los diáconos subían y bajaban por los pasillos mientras recibían las ofrendas de los fieles, que daban con gozo. Reflexionar sobre las palabras de este coro nos trae a la mente un pensamiento fundamental: cuál debe ser la verdadera base de nuestra entrega a la causa de Cristo.

El principio y la motivación más poderosos que deben impulsar nuestra participación en la causa de Cristo es el amor. El amor de Dios es el fundamento de su trono y la motivación de su decisión de crearnos. Fue su amor por la humanidad lo que estableció el plan de redención antes de la caída. El amor de Cristo por su creación fue lo que lo impulsó a dejar su hogar en el cielo y caminar hacia la cruz. Así lo expresa el evangelio según Juan 3:16: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna” (RVA). ¿Qué clase de amor es este?

Al dar hoy nuestras ofrendas y diezmos, que sea el gran amor de Dios el que nos motive y transforme.

¿Listos? Hoy les tengo una pregunta:

¿Cuál ha sido el ministerio evangelístico más exitoso jamás realizado en la Conferencia de Oregón?...

¡Correcto! Big Lake Youth Camp es la respuesta correcta.

Cada verano, más de mil niños y adolescentes llegan a Big Lake para acampar. Participan en cultos en su cabaña, cantan decenas de canciones cristianas, participan en vespertinas y se vuelven amigos inseparables de su consejero de cabaña.

Visita el lago y verás al personal capacitado guiando a los adolescentes que están ansiosos por aprender nuevas habilidades. Visita el corral de caballos y verás a los jóvenes convertirse en jinetes expertos bajo la guía de entrenadores amables y espirituales. Únete al desayuno, almuerzo o cena y verás la mentoría espiritual en acción, mientras los consejeros y otros miembros del personal enseñan a los acampantes a ser amables, a compartir y a orar.

Asiste a los programas matutinos diarios del Campamento, donde el tema siempre es “Viviendo con Jesús.” Observa cómo el capellán del campamento dirige la adoración y cómo los acampantes y el personal crecen juntos en Cristo.

Cada año, más de mil niños forman parte de la aventura de Big Lake, y cada año más de 200 de ellos piden a Jesucristo que sea su Salvador personal. Muchos de ellos son bautizados en el lago, algunos por el equipo de liderazgo de Big Lake, otros por su pastor “de casa” que llega el sábado por la tarde para celebrar la decisión con su miembro adolescente de la iglesia.

El evangelismo se trata de guiar a las personas a conocer y aceptar a Cristo. También se trata de hacer crecer la iglesia con nuevos miembros que están encendidos por Dios.

Cada mes, la Conferencia de Oregón les invita a participar en el éxito del ministerio evangelístico de Big Lake mediante la ofrenda de **Apoio Juvenil de la Conferencia de Oregón**. Esta es una oportunidad para que usted sea parte del crecimiento de nuestros jóvenes, ayudándolos a convertirse en modelos fuertes del amor de Dios.

**Gracias por dar.**

¡Feliz Sábado!

La ofrenda de hoy esta designada para la Unión del Noroeste a la iniciativa Aventura Misionera del Ártico en Alaska. Esta es una oportunidad para unirnos como comunidad y marcar una diferencia real en las vidas de quienes viven en las aldeas remotas de Alaska.

Al pensar en la realidad de estas comunidades, debemos reconocer los desafíos significativos que enfrentan. La pobreza es una realidad dura para muchos, y los costos para llegar a estos lugares son altos. Sin embargo, la Misión del Ártico de la Conferencia de Alaska está comprometida a suplir estas necesidades, brindando no solo apoyo físico, sino también alimento espiritual.

Nos inspiran las palabras de Elena G. de White, quien dijo: “El método de Cristo es el único que dará verdadero éxito para llegar al pueblo.” (Ministerio de Curación, p. 143). Nuestra misión es compartir los Mensajes de los Tres Ángeles de Apocalipsis, llevando esperanza y verdad a los corazones y mentes de quienes aún no han escuchado. Al ser las manos y los pies de Jesús, podemos mostrar Su amor de maneras prácticas y abrir puertas para Su mensaje.

Los invitamos a considerar cómo pueden apoyar esta misión con sus generosas contribuciones. Sus donaciones impactarán directamente las vidas de quienes viven en estas comunidades, proporcionando recursos esenciales y compartiendo el Evangelio.

Si no pueden dar hoy, visiten el sitio web [arcticmissionadventure.org](http://arcticmissionadventure.org), donde pueden contribuir en cualquier momento. Cada dólar cuenta y ayuda enormemente a cumplir nuestra misión.

Gracias por su corazón dispuesto al servicio y por ser parte de esta obra tan vital. ¡Juntos podemos llevar esperanza y sanidad al Ártico!

Según la fuente que se consulte, se afirma que el cuerpo humano está compuesto en un 60 % o 70 % de agua. Esto significa que no podemos prescindir del agua si queremos mantener nuestro cuerpo sano. El tiempo, al igual que el agua, es un recurso esencial que necesitamos para aprovechar todos los demás recursos que Dios nos ha dado. El tiempo es la base de la mayordomía cristiana.

Usamos el tiempo para adorar a Dios y fortalecer nuestra relación con Él, a través de la cual aprendemos cómo utilizar sabiamente sus recursos. Empleamos el tiempo para cuidar de nuestro bienestar, realizando actividades físicas, mentales y emocionales que nos ayudan a funcionar de manera óptima. Invertimos tiempo en dar testimonio, al compartir nuestra fe y al ayudar a las personas en sus áreas de mayor necesidad, para ello, Dios nos ha dado talentos y dones espirituales. También utilizamos nuestro tiempo para trabajar, con el propósito de generar recursos que nos permitan apoyar la misión de Cristo mediante la devolución de un diezmo fiel y de ofrendas voluntarias. Finalmente, dedicamos tiempo a cuidar nuestro mundo y el medio ambiente, que nos permiten subsistir. El tiempo es un recurso especial que Dios nos ha dado para ser usado para glorificarlo.

Hoy, al devolver nuestros diezmos y ofrendas, se nos anima a emplear nuestro tiempo en actividades significativas. Pablo escribe: “Así que tengan cuidado de su manera de vivir. No vivan como necios, sino como sabios, aprovechando al máximo cada momento oportuno, porque los días son malos” (Efesios 5:15-16, NVI).

## PRESUPUESTO MUNDIAL (ÉNFASIS: SACRIFICIO ANUAL)

Dios ama las ciudades, el libro de Jonás es prueba de ello. Dios envió a un profeta para llevar un mensaje de arrepentimiento a una ciudad profundamente malvada. La obra de una sola persona puede marcar la diferencia en una gran ciudad. Jesús ama las ciudades porque ama a las personas, y es en las ciudades donde hoy vive la mayoría de la humanidad. Hace más de cien años, Elena White desafió al movimiento adventista a alcanzar las ciudades utilizando métodos innovadores cuando escribió: “Ahora hay recursos comprometidos que deberían utilizarse para entrar en ciudades donde no se ha trabajado... Esas ciudades se han descuidado durante años.” (*El evangelismo*, p.350). Usemos la creatividad y la perseverancia para responder al llamado de Dios de alcanzar las ciudades.

Actualmente existen 580 ciudades en el mundo con una población superior a un millón de habitantes. De estas ciudades, 31 no cuentan siquiera con una congregación adventista del séptimo día, y 119 tienen menos de 125 adventistas. Elena White escribió: “La obra en las ciudades es la obra esencial para este tiempo” (*Review and Herald*, 17 de noviembre de 1910, párr. 8). Hoy, la población urbana mundial es 13 veces mayor que cuando ella escribió esas palabras.

Si pudiéramos observar una fila de habitantes de El Cairo pasando frente a la gran pirámide, a un ritmo de una persona cada cinco segundos, pasarían seis días antes de que apareciera un solo adventista del séptimo día.

Nuestra ofrenda de hoy ayudará a establecer la presencia adventista en ciudades alrededor del mundo.

## PRESUPUESTO DE LA IGLESIA LOCAL

Hay un dicho que dice: "No es tu aptitud lo que determina tu altitud, sino tu actitud". La actitud puede describirse como una forma de pensar, un punto de vista o un estado de ánimo que una persona adopta respecto a alguien o algo. También puede verse reflejada en nuestro comportamiento. Según una edición de 2013 de una guía para líderes en mayordomía, "La actitud es fundamental para la mayordomía, y la actitud correcta existe cuando reconocemos a Dios como Creador y Dueño de todo" (p.10). Como siervos de Dios, bendecidos por las bondades de su mano, es necesario cultivar una actitud positiva y agradecida para apoyar la obra de Cristo y el plan de salvación.

La historia de sabios del oriente que se acercaron a adorar a Cristo (Mateo 2:1-11) es un ejemplo inspirador de lo que significa para los cristianos tener una actitud maravillosa. Cuando estudiaron las profecías y supieron dónde iba a nacer el Mesías, llevaron con alegría regalos a Jesús. Y lo que es más importante, mostraron una actitud positiva y optimista. No estaban obligados a dar, pero ofrecieron sus presentes con alegría y de buen corazón.

Al dar nuestras ofrendas con gozo y de manera voluntaria para el presupuesto de la iglesia local, que nuestra actitud sea siempre de gratitud.

La ofrenda de hoy es para el Apoyo Juvenil de la Conferencia de Oregón. Una parte de este fondo se destina directamente al ministerio de jóvenes adultos en la Conferencia de Oregon.

Durante la última década, nuestra Conferencia ha trabajado para descubrir nuevas y más efectivas maneras de acercar la iglesia a los jóvenes adultos. Desafortunadamente, nuestros jóvenes a menudo se sienten olvidados después de graduarse de la escuela preparatoria. Son demasiado mayores para los Conquistadores y, de alguna manera, se quedan fuera de la atención de la iglesia.

Los líderes del ministerio de jóvenes adultos entienden este desafío y han encontrado numerosas formas de ayudar a los jóvenes a conectarse con Cristo —y con la iglesia. La adoración, los grupos pequeños, la música, el servicio comunitario, los eventos sociales y otros enfoques innovadores están ayudando a nuestros jóvenes adultos a guiar a las congregaciones hacia una experiencia de cristianismo práctico.

Cada mes, la Conferencia de Oregón les invita a participar en este ministerio mediante la ofrenda de **Apoyo Juvenil de la Asociación de Oregón**. Las ofrendas que usted dé hoy ayudarán a mantener este ministerio en marcha y a preparar a nuestros jóvenes adultos para convertirse en los líderes que nuestra iglesia necesita ahora.

Cuando se trata de aportar recursos económicos para proyectos especiales de la iglesia o de dar diezmos y ofrendas, quizá haya oído la frase: “No se trata de dar en cantidad igual, sino de igual sacrificio”. Esto es cierto: no se espera que cada miembro entregue la misma cantidad de dinero en la ofrenda (ya sea de manera digital o física) cada vez que contribuye a la causa de Cristo. La realidad es que la situación financiera de cada persona es diferente. Aun así, cada uno debería dar con sacrificio, de acuerdo con la manera en que Dios le ha bendecido. Dar con sacrificio demuestra dónde se encuentra la verdadera lealtad del dador.

La ofrenda como sacrificio se ejemplifica en la historia de la viuda en Marcos 12:41-44: “Jesús se sentó frente al lugar donde se depositaban las ofrendas, y estuvo observando cómo la gente echaba sus monedas en las alcancías del Templo. Muchos ricos echaban grandes cantidades. Pero una viuda pobre llegó y echó dos moneditas de muy poco valor. Jesús llamó a sus discípulos y dijo: ‘Les aseguro que esta viuda pobre ha echado en el tesoro más que todos los demás. Porque todos ellos dieron de lo que les sobraba; pero ella, de su pobreza, echó todo lo que tenía, todo su sustento’” (NVI).

Podemos aprender de este breve relato que dar de manera sacrificada es la forma de dar que atrae la atención y las bendiciones de Dios.

Hoy, ofrezcamos nuestros dones de forma sacrificada para agradar a Dios.



## SERVICIO COMUNITARIO ADVENTISTA (DNA)

Las personas varían en forma y tamaño, al igual que sus dificultades. Durante más de cincuenta años, los Servicios Comunitarios Adventistas (ACS, por su sigla en inglés) han sido un salvavidas para quienes sufren necesidad, ofreciendo alimentos al hambriento, abrigo al que pasa frío, refugio al desplazado y ánimo al desalentado. Pero, sobre todo, ACS brinda algo más profundo: el amor de Cristo en acción.

Recientemente, un hombre se acercó a un centro de ACS con el rostro marcado por el cansancio. Había perdido su trabajo, su hogar y casi su esperanza. Un voluntario lo recibió con calidez, lo ayudó a conseguir ropa y un plato de comida, y simplemente lo escuchó. Al marcharse, hizo una pausa y dijo: “Creía que a nadie le seguía importando, pero hoy sentí que alguien me ve”.

Ese es el corazón de ACS: ver a las personas, escuchar sus historias y recordarles que no están solas.

Elena White escribió: “Solo el método de Cristo será el que dará éxito para llegar a la gente. El Salvador trataba con los hombres como quien deseaba hacerles bien. Les mostraba simpatía, atendía a sus necesidades y se ganaba su confianza. Entonces les decía: ‘Seguidme’” (*Ministerio de curación*, pp. 90-91).

A través de ACS, estamos llamados a conectarnos con las personas, a servir en el ministerio y llevar esperanza. Hoy, nuestra ofrenda ayudará a financiar este ministerio, proporcionando ayuda tangible y aliento espiritual a quienes más lo necesitan.

El nacimiento de un bebé suele ser un momento de celebración y felicidad para la familia en la que nace. Las razones de esta alegría varían de una familia a otra y de unos padres a otros. Anthony, el autor de este relato, comparte que, cuando nació su hija, él y su esposa estaban “como flotando en las nubes”. Se sentían eufóricos y llenos de felicidad porque ella era la respuesta a muchos años de oración. Ahora podrían verla crecer y desarrollarse, aprender a valorar y comprender mejor el papel que Dios, nuestro proveedor y sustentador, desempeña en nuestras vidas.

Cuando nació Jesucristo, fue el momento más gozoso del universo, especialmente para la Tierra. Y aunque nació en un lugar destinado para animales, su nacimiento fue una ocasión llena de alegría. Él fue un regalo de Dios para nuestro mundo. Lucas 2:13, 14 dice: “De repente apareció una multitud de ángeles del cielo, que alababan a Dios y decían: ‘Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los que gozan de su buena voluntad’” (NVI). Gracias al nacimiento de Cristo, tenemos un Sacrificio, un Salvador, un Sumo Sacerdote y un Rey que pronto ha de venir.

En este bendito día sábado, antes a la Navidad, ofrezcamos nuestros dones de adoración, nuestros diezmos y ofrendas, y cantemos con gozo que el Señor ha venido y que el mundo entero reciba a su Rey.

La conferencia de Nueva York tiene una escuela adventista cerca de las oficinas de la Conferencia. Un líder de la Conferencia que la visitó notó que muchos estudiantes llevaban solo un guante.

“¿Por qué tantos de ustedes llevan solo un guante?” preguntó.

“Compartimos nuestros guantes con los estudiantes inmigrantes. Ellos no tienen guantes propios. ¡Cuando compartimos, todos podemos salir a jugar en la nieve!” Cada estudiante tenía una mano en el bolsillo y la otra en un guante.

El líder de la Conferencia apenas podía creer la generosidad de los estudiantes. Investigó más y descubrió que algunos niños no tenían calcetines ni zapatos adecuados para el invierno.

Se apresuró a enviar esta información sobre las necesidades de los estudiantes inmigrantes a toda la Conferencia. Llegaron donaciones de calcetines, zapatos, guantes, abrigos y suéteres. Al final de la semana, estos preciosos hijos de Dios recibieron la ropa apropiada que necesitaban.

No olvidemos a nuestros jóvenes y el impacto que pueden tener. “Que nadie desprecie tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, fe y pureza.” 1 Timoteo 4:12 NVI

Cuando nos unimos por el Señor, ocurren grandes cosas. Muchas necesidades son demasiado grandes para que una sola persona las satisfaga. Pero trabajando en equipo, logramos grandes cosas. Hoy, al dar al fonde de **Apoio Juvenil de la Conferencia de Oregón**, recordemos cómo podemos impactar la vida de los jóvenes para Cristo.